

HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE TUCUMÁN (ARGENTINA).
ALCANCES Y LÍMITES DE LA AUTOEVALUACIÓN. Ana Betina Lacunza
(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET)

Una adecuada competencia social en la infancia supone una serie de habilidades sociales tales como el comportamiento asertivo, la capacidad de escucha, el control de los impulsos, el ajuste a normas y la resolución de conflictos interpersonales. Tales habilidades tienen un impacto positivo tanto en la autovaloración del niño como en la valoración de los demás, lo que contribuye a su autoestima y a su satisfacción vital. Los objetivos de este trabajo fueron a) describir la percepción que el propio niño tiene respecto a sus habilidades sociales y b) evaluar alcances y límites de la autoevaluación de los comportamientos sociales. A partir de un diseño comparativo-correlacional, transversal, se trabajó con 165 niños de 4° y 5° grado de escuelas públicas de zonas de nivel socioeconómico bajo de San Miguel de Tucumán (Argentina). Se les administró la Batería de Socialización BAS-3 de Silva Moreno y Martorell Pallás (1989), la Escala de Conducta Asertiva para niños (CABS) de Michelson (1983) y una encuesta sociodemográfica, diseñada para el presente estudio. Los resultados mostraron que las niñas refirieron más comportamientos de autocontrol respecto a sus pares varones; los puntajes inferiores en los varones permitieron inferir la presencia de comportamientos agresivos, impositivos. Si bien las niñas aparecían más controladas en sus relaciones sociales, refirieron manifestaciones de ansiedad social y timidez, lo que mostraría déficits para establecer relaciones socialmente satisfactorias con pares y adultos. El análisis de los resultados obtenidos con los dos instrumentos mostró una asociación estadística significativa entre los puntajes de ambos, particularmente en los indicadores del comportamiento asertivo. Los hallazgos descriptos dieron cuenta de cómo el niño se percibía a sí mismo respecto a sus comportamientos sociales, información necesaria para la implementación de programas de intervención. Identificar estas habilidades, junto a datos provenientes de heteroinformes permite tener una concepción más ajustada acerca de las habilidades sociales de los niños según su contexto.